

Job 11

Enfocados



V6. Sin duda Dios te esta castigando mucho menos de lo que mereces. “Hiciste algo muy malo y por eso estás en esta situación”. A estas palabras les falta empatía y amor, además, nos sacan del enfoque de aprender en medio de la aflicción. Lanzar un juicio basándome en lo que veo desde la carne (sin discernimiento), ocasiona heridas en los hermanos.

Deut. 32: 51-52.

Por cuanto pecasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin; porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel. Verás, por tanto, delante de ti la tierra; mas no entrarás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel.

Cuando el hombre está en aflicción y se enfoca en el problema, no logra dimensionar el propósito. Si le vas a hablar a tu hermano, que sea para ayudarlo a discernir el propósito y no para culparlo, porque estarías mostrando la imagen de Dios como alguien rígido, bravo e injusto. Algo similar hizo Moisés (Deut. 32:51-52), y por eso no pudo entrar a la tierra prometida. Esa consecuencia ha afectado al hombre hasta hoy viendo la Toráh de forma negativa. Si decimos ser la representación de Yehoshúa' Hamashíaj: ¿Cómo lo estás mostrando?

Ahora, la gracia se ha manifestado mas tangible en su obra redentora de quitar el corazón de piedra y ponerlo de carne, mas la gracia siempre ha estado, de hecho, Deuteronomio nos muestra a Moises como un precursor de ella. El propósito de la gracia es la restauración.

Reconocer la obra de Mashíaj, mas que un reconocimiento lógico o intelectual, es recibir el sacrificio y hacer parte del sacrificio con El, enfocándonos en el propósito de Mashíaj: nuestra transformación.